

En cuanto a la factura podemos adelantar que la cocción oxidante es la mayoritaria con el 58%, le sigue la alternante por las dos caras con el 20%, mientras que la reductora sólo está presente en un 4%. Asimismo se da una distinta cocción según sea la cara: alternante exterior y oxidante interior con un 8%, igual proporción presenta la que es reductora al interior y alternante al exterior.

El desgrasante utilizado para la cerámica es predominantemente calizo y cuarcítico, este último está presente en un 28% de los casos, mientras que la caliza lo está en un 20%, los dos desgrasantes asociados representan el 45% del total de la muestra. Otros minerales utilizados son la jumillita y el esquisto, aunque en mucha menor medida.

La textura de la pasta es compacta en el 79% de los casos, mientras que las que son con tendencia escamosa representan el 16%, la textura arenosa se da en un solo fragmento por lo que significa el 4%.

Dentro de las terminaciones de las piezas el predominio viene dado por el alisamiento ya que se aprecia en el 50% de los casos, la espatulada está presente en el 35%, la cerámica tosca supone el 12% mientras que la espatulada asociada al bruñido, esto es, las piezas de mejor calidad del total de la muestra representan el 12%.

De las piezas que dan diámetro hemos podido elaborar la siguiente estadística<sup>6</sup>: diámetros medios, 35%; diámetros grandes, 28% y diámetros muy grandes, 35%.

La muestra analizada del material correspondiente al segundo asentamiento, "El Morrón", da para la forma del labio los siguientes porcentajes: 12% para el labio aplanado, 48% para el redondeado, el labio de tipo ovalado también ofrece el 12%, mientras que el apuntado está representado en un 6% de los casos, el labio engrosado en la mayoría de los casos asociado a técnicas decorativas, está presente en un 12% y por último el labio biselado en un 9%.

En cuanto a las formas que podemos identificar señalamos la presencia de cuencos de paredes abiertas o rectas de tendencia convexa (lám. 5; 1, 2, 3, 5) o bien de paredes abiertas de tendencia recta, parabólicos, (lám. 5; 4 y 9). También tenemos constancia de un caso que podemos asociar con reservas a las ollas de paredes convergentes (lám. 5; 7), y uno seguro (lám. 6; 4).

A la vez se documentan ollas de borde exvasado, de cuello más o menos señalado (lám. 6; 1, 3) o bien de borde muy corto con biselado interior (lám. 6; 7 y 8). Pero la forma más común y que caracteriza la tipología previa que realizamos es la olla de borde ligeramente vuelto y cuerpo superior convergente (lám. 6; 10, 12. Lám. 7; 3), y sus diversas variantes.

La olla de perfil en "S" aparece en este asentamiento, presenta el borde ligeramente vuelto y un mamelón a la misma altura (lám. 8; 1).

<sup>6</sup> En las agrupaciones de diámetros seguimos a M.<sup>3</sup> D. Asquerino Fernández en "Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974)", *Saguntum*, 13, pp. 99-225.